



MANIFIESTO DE SEMG NAVARRA SOBRE LA NEUMONÍA

Streptococcus pneumoniae, también conocido como neumococo, es un patógeno con gran relevancia clínica que se asocia a altas tasas de morbilidad y mortalidad en todo el mundo. Los principales grupos de edad que se ven afectados por estas infecciones son los menores de 5 años y los mayores de 60-65 años. El riesgo de sufrir un episodio de enfermedad neumocócica se ve incrementado con la edad, pero también con la presencia de comorbilidad, como diabetes, asma, enfermedad pulmonar obstructiva crónica, cardiopatías y nefropatías, entre las más destacables, así como en situaciones de inmunosupresión.

La enfermedad neumocócica invasiva (ENI) es la presentación más grave de la enfermedad que se produce cuando el microorganismo invade zonas consideradas estériles. La neumonía bacteriémica, la meningitis y la sepsis son las condiciones clínicas que suceden con mayor frecuencia y que, a su vez, están asociadas con mayores tasas de mortalidad. Además, el neumococo es la principal causa de otitis media aguda, pero también de neumonías bacterianas adquiridas en la comunidad que no tienen un comportamiento invasivo.

Antes de la pandemia por SARS-CoV-2 en el año 2020, la neumonía neumocócica era la principal causa de morbilidad y mortalidad asociada a infecciones respiratorias de vías bajas, causando más muertes que cualquier otro patógeno respiratorio. De hecho, en el año 2016 se registraron en torno a 197 millones de episodios de neumonía neumocócica en todo el mundo, que ocasionaron algo más de un millón de muertes. Estas cifras son devastadoras en la población adulta que supera los 70 años de edad, alcanzándose tasas de letalidad por neumonía neumocócica de unas 122 muertes por cada 100.000 personas. El elevado impacto sanitario, económico y social que genera la enfermedad neumocócica justifica la necesidad de fomentar medidas preventivas, como el uso de vacunas, frente a este tipo de infecciones que suponen un importante problema de salud pública.

Actualmente existen dos tipos de vacunas antineumocócicas constituidas por polisacáridos capsulares. La primera, que se comercializó en torno al año 1983, es la vacuna que contiene polisacáridos capsulares de 23 serotipos diferentes (VNP-23), y en las últimas décadas se han comercializado vacunas conjugadas (VNC) que contienen polisacáridos capsulares conjugados a una proteína transportadora y que confieren protección incluso frente a 20 serotipos.

La VNP-23 es eficaz frente a la ENI y confiere cierto grado de protección frente a la neumonía, pero no protege en la población menor de 2 años ya que tiene una capacidad reducida para estimular una respuesta inmunitaria celular de tipo Th1, de modo que, al no inducir una respuesta que active las células T, no genera el desarrollo de memoria inmunitaria.



MANIFIESTO DE SEMG NAVARRA SOBRE LA NEUMONÍA

Las VNC, al estar compuestas por polisacáridos capsulares que se unen de forma covalente a una proteína transportadora, son capaces de inducir una respuesta que estimula las células T y B de memoria, proporcionando protección frente a la ENI en población pediátrica y adulta, pero también frente a la neumonía, y además reducen el estado de portador.

Las evidencias científicas a considerar sobre la vacunación antineumocócica en el adulto son:

1. VCN13 en el adulto ha demostrado ser efectiva en la protección frente a neumonía, ENI y resistencias antibióticas
2. La vacunación sistemática del niño con VCNs no es suficiente para eliminar la carga de enfermedad neumocócica en el adulto, especialmente las formas mucosas de enfermedad
3. La vacuna polisacárida antineumocócica (VPN23), a pesar de su uso sistemático durante años, no ha logrado impactar en la epidemiología de los serotipos específicos contenidos exclusivamente en ella, debido a sus características diferenciales con las vacunas conjugadas
4. La administración previa de las vacunas polisacáridas puede interferir en la respuesta inmune de la administración posterior de las conjugadas.
5. Las pautas secuenciales tienen el inconveniente de que dificultan en gran medida el adecuado cumplimiento por parte de la población, aumenta la carga asistencial, y puede conllevar a errores en la secuencia correcta e intervalos entre las dosis.

SEMG Navarra promulga la recomendación preferencial frente a la ENI y neumonía en el adulto con vacunación antineumocócica conjugada como una parte central del esquema vacunal del adulto con una única dosis de VCN20:

- (1) Se cubriría gran parte de los serotipos responsables de la enfermedad neumocócica en España
- (2) Por la relevancia particular de serotipos específicos contenidos en VNC20 en cuanto a frecuencia, fenotipo clínico y/o resistencia antibiótica en nuestro medio (como el serotipo 3, el 8, el 22F, o el 11A)
- (3) Se facilitaría el cumplimiento del esquema vacunal
- (4) Previsiblemente se evitaría la posible interferencia de la vacunación polisacárida sobre futuras vacunas conjugadas.

Desde SEMG Navarra creemos que todas las personas mayores de 60 años y/o que pertenezcan a grupos de riesgo, deben ser vacunados frente a la enfermedad neumocócica con una única dosis de PCV20.